

PALABRAS DE ENRIQUE BOLAÑOS
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
DEL PARTIDO LIBERAL CONSTITUCIONALISTA

MANAGUA, OLOF PALME 28 DE ENERO DE 2001

- Dr. Arnoldo Alemán, Presidente de la Republica de Nicaragua y Presidente Honorario de nuestro Partido Liberal Constitucionalista.
- Dr. Leopoldo Navarro, Vicepresidente de la República y Presidente Honorario del PLC.
- Ing. Jorge Castillo Quant, Presidente del Partido.
- Dr. José Rizo, Presidente Honorario y compañero de fórmula.
- Ing. Jaime Cuadra, Presidente Honorario.
- Monseñor Eddy Montenegro, Representante de su Eminencia Cardenal Miguel Obando y Bravo.
- Estimados Miembros del Consejo Ejecutivo Nacional.
- Estimados Miembros de la Comisión Nacional Electoral.
- Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático.
- Invitados Especiales.
- Estimados Convencionales.
- Correligionarios Liberales...
- Amigos todos...



En presencia de Dios Todopoderoso, cuya protección invoco para nuestra querida Nicaragua, para todos los nicaragüenses y para la gesta cívica que hoy inicio con humildad, patriotismo y fervor liberal, y con profunda orientación y conciencia social.

Agradezco a la persona más importante de mi vida –a mi esposa Lila T– la que con inmenso amor has sabido compartir todos, absolutamente todos mis momentos. A mis hijos, nietos, hermanos y familia por su amor y respaldo solidario...

Agradezco a mis queridos amigos convencionales de toda la Republica; al Presidente Honorario Dr. Arnoldo Alemán; a los Presidente Honorarios Ing. Jaime Cuadra y Dr. Leopoldo Navarro; a las autoridades de mi Partido Liberal Constitucionalista, la confianza que depositan en mi persona, al designarme como su Candidato a la Presidencia de la Republica.

Agradezco también la designación del Dr. José Rizo Castellón, ahora nuevo Presidente Honorario, como mi compañero de formula. José es líder indiscutible de la zona más productiva: los queridos Pueblos del Norte. José anduvo al lado del infatigable líder nacional del liberalismo, Dr. Arnoldo Alemán Lacayo, en la jornada forjadora de esta nueva esperanza que resurgió en los años 90.

El ser designado candidato a la Presidencia de la República por el partido democrático más grande del país, conlleva una gran responsabilidad con la que me honran los dirigentes y correligionarios liberales, porque esto significa ser el candidato del progreso, de la modernidad y de los hombres libres. También porque representa ser el candidato del Partido del pueblo humilde, de los pequeños empresarios y de los empresarios modernos

dispuestos a apostar por Nicaragua. Representamos al Hombre común.

Orgulloso y agradecido, acepto este mandato, para llevar al triunfo nuevamente nuestros valores y principios liberales: La libertad, la igualdad y la justicia.

Representaré a mi Partido Liberal Constitucionalista en esta contienda electoral, comprometido con Dios, con la Patria, con la Democracia, con el pueblo, con la honestidad y la transparencia, con la separación de los poderes del Estado, con el derecho de la vida...

La etapa que hoy comenzamos es ardua, difícil y agotadora; la enfrentaremos con el apoyo decidido del Partido, de sus autoridades, dirigentes y familias, de los simpatizantes, de los nicaragüenses que aún residen en el extranjero, de los jóvenes, los trabajadores y dirigentes sindicales; de los empresarios, de las mujeres, de los estudiantes, de los jubilados... en fin, de todos los nicaragüenses que comparten nuestro sueño de una Nicaragua vigorosa, libre y próspera.

Por cada dos liberales hay, a lo sumo, un sandinista en Nicaragua. Además, hay otras fuerzas democráticas con quienes podemos aunar esfuerzos para esta elección. Hay miles de independientes, también, que comparten anhelos de libertad. Con todos ellos, debemos entonces ganar estas elecciones de noviembre, por lo menos dos a uno. Por lo tanto, nuestros padres, nuestros hijos, nuestros cónyuges, nuestros abuelos, nuestros nietos, nuestros hermanos, nuestros parientes, nuestros amigos, deben todos trabajar en nuestra organización de campaña, promoviendo y defendiendo el voto. Todos los nuestros deben votar. Que no se quede nadie sin votar: llevarlos a votar hasta en ambulancia, en taxi, en carreta, a lomo de mula, a "tuto"... pero llevarlos a todos a votar para asegurar ese dos por uno, para ganar por nocaut.

Ya no podemos seguir "mitad-y-mitad". Si hay que nombrar a dos: uno y uno. Si hay que nombrar a cuatro: dos y dos. Si hay que nombrar a diez: cinco y cinco. Ya las instituciones del país

no dan más. Debemos transformar Nicaragua y para ello necesitamos mayoría democrática calificada en la Asamblea Nacional. Las fuerzas democráticas necesitamos un triunfo arrollador; tenemos que ganar la Asamblea por lo menos dos a uno.



Invito a todas las fuerzas democráticas, a los hombres y mujeres de las asociaciones políticas, a que alcancemos una gran alianza patriótica que defina un nuevo gobierno y una nueva forma de gobernar en unidad. Estamos abiertos a toda inquietud.

Por todo este apoyo que tenemos, aspiro a ser el candidato liberal para gobernar abierto a todos los nicaragüenses.

Prometo que la campaña liberal será limpia. Me propongo hacer una campaña ética y desde ya invito a los contendientes a evitar las injurias, calumnias y violencias. Debemos lograr que la primera elección del tercer milenio se haga con respeto a las ideas y las personas, con conducta de gente civilizada. Al término de la campaña habremos fortalecido así la concordia, al civismo y a la tolerancia entre los nicaragüenses.

Al asumir la Presidencia de la República el 10 de enero próximo, me comprometo a desarrollar un Gobierno respetuoso de todas las ideas, promoviendo la participación ciudadana, el pluralismo político, así como la concordia y la convivencia pacífica entre todos los nicaragüenses...



Me propongo impulsar desde la Presidencia la profundización de los innegables e importantes logros alcanzados por nuestro gobierno liberal, darle continuidad a todo lo bueno –que ha sido mucho– terminar lo inconcluso, y corregir con diligencia los errores cometidos.

Necesitamos reglas claras. Me empeñaré junto a toda Nicaragua en la creación de un ambiente efectivo en el que la gente pueda esperar y recibir un trato justo. A un destacado grupo de empresarios le decía anoche que sin derechos de propiedad definidos, ya sean estos sobre una casa, una silla o una gallina, no hay economía de mercado que pueda funcionar. Si nuestro sistema judicial no es capaz de evitar las discrecionalidades, ni tampoco hacer cumplir por medio de la policía, los derechos básicos de la ciudadanía, es difícil asegurar la inversión y pensar en un futuro mejor. Para corregir todo esto es que necesitamos ganar por lo menos dos a uno.

Así como la familia es la base de la sociedad, la participación ciudadana y la democracia encuentran en el Municipio su eslabón primario. Es ahí donde nace el progreso de una nación. Es por eso que trabajaré hombro a hombro con los alcaldes de todas las municipalidades, para lograr el progreso en todas y cada una de ellas. Sus programas, proyectos e inquietudes encontrarán siempre en mí, la solidaridad, colaboración y apoyo. Alcaldes del país: ¡siempre estaré ahí para servirles!

Seguiré mejorando nuestro sistema de salud para que brinde el servicio oportuno y necesario para mantener saludable a nuestro pueblo.

Con los recursos a ser liberados por la condonación de la deuda externa, me propongo invertirlos en la estrategia de reducción de la pobreza. La reducción de la pobreza es una agenda que está a la cabeza de mi gobierno. Para esa reducción de la pobreza a largo plazo, me propongo mejorar la calidad de los conocimientos que se imparten en nuestras escuelas. Tenemos que generalizar el uso de la informática y de manera especial debemos dignificar el magisterio reconociendo el importante papel que la sociedad pone en manos de los maestros: nuestros hijos y el futuro de la Patria.

Promoveré igualmente programas de vivienda, públicos y privados, para proveer techos dignos a nuestro pueblo.

En mi Gobierno, daré decidido apoyo y respeto al sistema social de mercado, a la empresa y propiedad privada. Dedicaré grandes esfuerzos para incrementar los programas y proyectos de toda clase, en apoyo de los sectores agropecuarios y de la pequeña y mediana empresa.

Seguiremos haciendo caminos de penetración y carreteras para que nuestros productores gocen de las facilidades necesarias para competir en un mercado cada vez más global.

Alentaremos la inversión privada nacional y extranjera, incluyendo las del régimen de zona franca, para que nos asegure un permanente y sostenido desarrollo, que haga posible la generación de trabajo y bienestar para nuestro pueblo. Estimularé en forma especial la inversión en zonas económicamente deprimidas, así como en la Costa Atlántica.

Me propongo impulsar grandes proyectos, que aprovechen racionalmente los recursos con los que la Providencia ha dotado a nuestro país; me refiero entre otros, a la exploración y explotación petrolera, al aprovechamiento de los recursos hidroeléctricos y geotérmicos y cualquier otro *mega* proyecto que beneficie al país. Continuaré el saneamiento de la cuenca del lago de Managua

y promoveré su desarrollo turístico, industrial y comercial...

Continuaré apoyando también, los esfuerzos por la construcción con capital nacional e internacional del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua (el soñado); proyecto que sería trascendental para la transformación de nuestra Patria.

Es indispensable fortalecer el Sistema Financiero Nacional. Debemos evitar las crisis e injusticias. Tenemos un deber con la seguridad del sistema y prioritariamente con la defensa del ahorrante. Por ello impulsare una supervisión moderna de las Instituciones financieras y velaré constantemente por las garantías de los depositantes.

Creo en un gobierno pequeño, que facilite la gestión, que sea puente; que sirva al pueblo; que sea conciliador y no controversial.

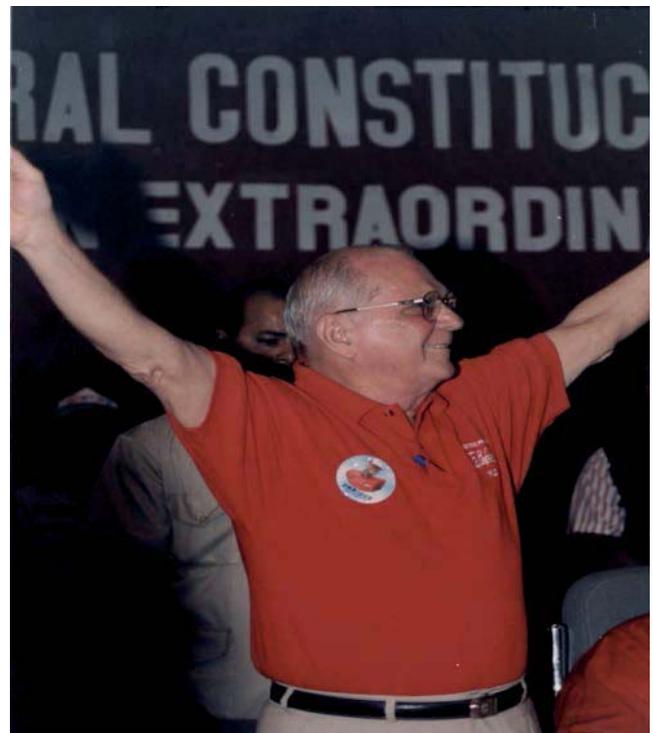
Me aseguraré de una justa recolección de los impuestos. Así también promoveré la equitativa y transparente distribución de los ingresos tributarios con especial énfasis en programas y proyectos que sirvan a la mayor base social de mis ciudadanos: los más pobres, los más necesitados, los más desposeídos. Ellos serán preferidos....

Mi Gobierno será austero...ese es mi estilo y modo de vida. Los funcionarios públicos que me acompañarán en mi gestión, deberán ser ejemplo de honestidad, transparencia, capacidad y eficiencia. Deberán venir a servir al pueblo y no servirse de él. No tolerare otro tipo de comportamiento.

Deseo para mi país, la contribución de un Ejército Nacional, que esté presto a defender nuestra soberanía e integridad territorial, pero que a la vez, sea un ejército constructor, un factor de salud, un socio fundamental en nuestras metas de bienestar en Paz

Dicen que quiero eliminar al ejército. No es así. Quiero dejar claro este asunto y compartir con ustedes mi pensamiento. Soy contrario a un ejército al servicio de un partido. Ya bastante daño ha causado en el pasado esa situación. Apoyo el

proceso de reconversión y profesionalización del Ejército de Nicaragua y sus roles en estos tiempos de paz y modernidad. Sus miembros han demostrado en los últimos años, su capacidad de adaptación, aprendizaje y disposición para regirse por los cauces que la Constitución Política y las Leyes determinan. Tengan la seguridad que trabajando de la mano con el Ministerio de Defensa y el Alto Mando del Ejército Nacional, depositaré en los militares nicaragüenses la confianza y la responsabilidad necesaria para estar a la altura de los nuevos desafíos y amenazas; y sabré siempre alentar y reconocer sus fortalezas como institución para que sirvan de ejemplo a toda la Nación.



Dicen también que soy «confrontativo». No lo soy, aún cuando el país sabe que tengo razones de sobra para serlo. No guardo rencores ni tomé venganzas ni revanchas desde mi cargo de Vicepresidente. Nadie puede atribuirme acciones de violencia ni palabras injuriosas. Jamás he cargado pistola ni he disparado, ni matado, ni golpeado, ni violado, a nadie. No creo que sea ser confrontativo el decir que los adversarios de hoy son los mismos de ayer, con sus mismos métodos de manipulación y engaño que el país ya rechazó. Están nuevamente usando las mismas máscaras y caretas que usaron en la década de los años 70, cuan-

do se hacían aparecer como los defensores de la democracia, hasta que alcanzaron el poder y nos agarraron del pescuezo.

Todo lo que he dicho hasta aquí es importante, pero lo más importante de todo es el llamado que ahora hago a todos los nicaragüenses, a todas las fuerzas democráticas del país, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para que con la ayuda de Dios, iniciemos juntos una cruzada para el renacer moral y material de la Patria... para recuperar con firmeza la confianza y el orgullo como nación... para recuperar la fe en nosotros mismos... para que renazca la esperanza de poder labrar nosotros mismos el destino que anhelamos... para que podamos decir con orgullo: ¡Soy nicaragüense por Gracia de Dios!

Dios el sublime creador, me dé las fuerzas y me ilumine, para lograr las metas que sueño para nuestra Patria...Gracias de nuevo...gracias de todo corazón.

VIVA NICARAGÜA...
VIVA EL PARTIDO LIBERAL CONSTITUCIONALISTA...
VIVAN TODOS LOS NICARAGÜENSES
QUE DIOS NOS GUÍE...

Nota: al final pedir al Dr. José Rizo que me acepte ser mi compañero de fórmula como candidato a la vicepresidencia.